

WONDER WOMAN: JUZGAR A UNA HEROÍNA POR SU PORTADA

Luque Mesa, Irene*

RESUMEN

Wonder Woman fue especial desde su mismo nacimiento. Su creador deseaba poner en valor lo femenino, y su solución fue crear a Diana de Themyscira, una guerrera amazona que rápidamente se convirtió en un icono de poder femenino y de lucha feminista. Sin embargo, fue creada por un hombre, para una industria masculina. Por ello cabe plantearse hasta qué punto el personaje de Wonder Woman representa los ideales feministas o la defensa de los intereses de las mujeres, en lugar de encarnar las fantasías masculinas. Se decidió analizar la representación de la amazona en las portadas sus cómics más recientes, y compararlas con otra super-heroína, Supergirl. Y con otros superhéroes masculinos: Superman y Batman. El análisis de las portadas permite conocer cuál es la primera impresión que la industria desea mostrar de Wonder Woman y qué la hace especial respecto a otros personajes femeninos y masculinos.

PALABRAS CLAVE

Wonder Woman, portada, cómic, representación femenina, sexualización

ABSTRACT

Wonder Woman was special from birth. Her creator wanted people to value the “feminine characteristics and abilities”, and his solution was to create Diana de Themyscira, an Amazonian warrior who quickly became an icon of women power and feminism. However, she was created by a man, for a male industry. For this reason, it's proper to analyze if the character of Wonder Woman really represents feminist ideals or the defense of women's interests, instead of embodying male fantasies. It was decided to analyze the representation of the Amazon on the covers of his most recent comics and compare them with another superhero, Supergirl. And with other male superheroes: Superman and Batman. The analysis of the covers allows to know what is the first impression the industry wants to show of Wonder Woman, and what makes her special facing other female and male characters.

KEYWORDS

Wonder Woman, cover, comic, female representation, sexualization

INTRODUCCIÓN

Wonder Woman nace en 1941, poco después de la publicación del primer número de Superman (1938) y a tiempo para defender al mundo de la amenaza nazi. Conocida mundialmente como un icono feminista, efímera embajadora de la ONU (GDA, 2016; Reuters, 2016), y con una historia particular a sus espaldas, Wonder Woman fue creada por el psicólogo William Moulton Marston con una misión social.

Parece que fue Elizabeth Moulton Marston quien alentó a su marido a crear una superheroína, aunque Marston creara el concepto del personaje y los valores que quería transmitir. Aunque ha habido varias revisiones de los orígenes del personaje, hay aspectos que permanecen invariables: Diana nace en una isla gobernada únicamente por mujeres, es una aún más habilidosa amazona que abandona su patria para defender el mundo de los mortales de las

* Universidad de Sevilla, ireluqmes@gmail.com

amenazas y de sí mismos. Su fuerza física y habilidades de combate no son sus únicas virtudes: Diana conoce todas las lenguas que existen, estudió ciencias, letras y artes. Es implacable con sus enemigos, pero también compasiva y empática. Sus armas más poderosas son los brazaletes, que reflejan cualquier ataque, su tiara que en ocasiones usa como proyectil y por encima de todo, el lazo de la verdad. Esta última es el arma más icónica de Wonder Woman, pues con ella no solo es capaz de inmovilizar a sus contrincantes, sino que una vez atrapados puede conocer el pensamiento y el pasado de los mismos, y usar esa información a su favor. La isla natal de Diana Prince es además una suerte de “utopía” donde las mujeres, al ser las únicas habitantes, asumen todos los roles y responsabilidades necesarias para el orden y la estructuración social (Kanigher, Andru, & Esposito, 1958, 1959; Simone & Dodson, 2008; Tate, 2008).

Marston deseaba poner en valor las cualidades que él consideraba “de mujeres”, y entendía la pasividad femenina no como sumisión, sino con moderación, paciencia y serenidad, unas virtudes que quería para todo el mundo (Tate, 2008). Sin embargo, las cualidades femeninas no son las valoradas por la sociedad patriarcal capitalista, por lo que Wonder Woman debía también ser “masculina”.

Cuando nos aproximamos a un personaje femenino fuerte siempre existe el riesgo de que lo que nos encontremos sea en realidad, lo que vulgarmente denominaríamos “un hombre con pechos”. Maureen Burdock (2012) destaca cómo desde el Renacimiento, muchos artistas usaron modelos masculinos para dibujar mujeres, por lo que el resultado final era esencialmente lo que se ha descrito al principio de este párrafo. Conn también observa esta tendencia en la tragedia literaria (2002). Aunque necesarias, la problemática de este tipo de representaciones es que realmente se está valorando al personaje por demostrar ser “igual que un hombre”: fuerte, valiente, físicamente competente, impulsivo, poco emocional. El mensaje que se transmite es que las mujeres debemos de “ser hombres” para ser valoradas, para que se nos reconozcan nuestras aportaciones a la sociedad. Al ser Diana Prince un personaje basado en la mitología griega que tanto fue rescatada durante el Renacimiento, cabe preguntarse si también ella padeció esta caracterización a lo largo de su historia y en la actualidad. Burdock (2012) así lo sugiere.

Respecto a la representación de la protagonista en apuros o derrotada, Conn (2002) realiza un repaso desde la antigüedad y especialmente en la tradición anglosajona, a la heroína trágica. La autora identifica tres formas en las que las mujeres encarnan la tragedia: como “la otra”, el equivalente pero opuesto “yo” del protagonista masculino (Lady Macbeth), como parte de una pareja en igual situación al hombre (Julieta y Romeo) o como mujer que se enfrenta a la misoginia antes que a su propia destrucción (Medea). Aunque no sea posible identificar estos arquetipos a través de las portadas de los cómics, si sería interesante comprobar la forma en la que Diana Prince se enfrenta a las dificultades. La heroína frente a la tragedia puede ser un discurso de resistencia ante la opresión, o bien alegato del fracaso que nos espera si oponemos resistencia. Ver a Wonder Woman constantemente derrotada, o sufriendo las consecuencias de su poder transmite un desesperanzador mensaje sobre la lucha feminista bajo una óptica patriarcal. Mientras que ver a Wonder Woman enfrentarse a la tragedia con entereza, envía un mensaje de esperanza y ánimo.

En cuanto la objetificación sexual de la amazona, parece que el personaje ha sido frecuentemente sexualizado para encarnar las fantasías de dominación masculinas, incluyendo las del propio Marston respecto al bondage (Burdock, 2012). Otra prueba de ello reside en el mismo diseño de vestuario de la heroína desde sus inicios, apto únicamente para demostraciones deportivas pero en ningún caso práctico para el combate real o para “salvar el

mundo”. Puesto que no es en absoluto útil al combate (y un personaje como Wonder Woman debe saberlo) la función del mismo solo puede ser servir en bandeja de plata los atributos físicos de la amazona más atractivos al sexo opuesto. Y de hecho, incluso su primer traje era erótico, al mostrar a la guerrera en minifalda y palabra de honor cuando ninguna mujer de la época usaba faldas por encima de la rodilla (Tate, 2008).

Por otra parte, aunque el diseño de vestuario de Wonder Woman sea poco o nada práctico, no es lo único ni lo determinante a la hora de sexualizar a un personaje. Parece ser que cuando presentas al público uno de esos personajes femeninos fuertes, es necesario presentarlo también como sexualmente atractivo al público masculino para “equilibrar” el estereotipo. Es decir, para diseñar una protagonista femenina heroica debe de ser masculina (fuerte, veloz, valiente...), pero también sexy, con notables pechos y caderas, para recordar a la audiencia masculina heterosexual que sigue siendo una mujer y por tanto potencial objeto de consumo (Tate, 2008). La sexualización del personaje fue uno de los principales motivos por los que la ONU retiró su nombramiento como embajadora honorífica, y debido a las críticas que recibió por parte de la población (GDA, 2016; Reuters, 2016).

Maureen Burdock realiza una feroz crítica al personaje de Wonder Woman, desde su concepción en la mente de Moulton Marston hasta el uso que el mundo heteropatriarcal y capitalista ha hecho de ella. Como icono, Wonder Woman representa el concepto de feminismo, patriotismo y sororidad en palabras de la autora, unos conceptos que son moldeados por la ideología dominante capitalista: la misma industria del cómic y los consumidores del mismo. Como cualquier otro producto cultural, los comics de Wonder Woman pueden reproducir la ideología dominante, moldean la opinión pública y también deben adaptarse a las exigencias de los consumidores. A pesar de que el mercado también puede “crear” consumidores y convencerles de que el producto en venta responde mejor que ningún otro a sus necesidades y deseos.

Una de las más destacadas críticas que puede hacerse a Marston al respecto de la creación del concepto de Wonder Woman parte de su visión esencialista de la naturaleza femenina y masculina. Su postura a favor de la superioridad femenina no deja de tener un mensaje subyacente claramente biologicista y binarista: los hombres por naturaleza muestran una serie de características indeseables, mientras las mujeres son “buenas” por el hecho de serlo. O al menos, son mejores que la mayoría de los hombres. Burdock (2012) apunta además, que esta visión de Marston deja caer en las mujeres toda la responsabilidad de “arreglar” lo que los hombres han estropeado. Pareciera que todas las mujeres debiéramos ser Wonder Woman, y cargar el peso del mundo sobre la espalda como ya hacemos con nuestra descendencia. Y podemos hacerlo porque ser mujer, implica ser cuidadora y albergar instintos maternales.

Wonder Woman vivió la Segunda Guerra Mundial, combatió el nacionalsocialismo y al igual que otros superhéroes sirvió como propaganda ideológica y patriótica. Más tarde, Wonder Woman lucharía contra el comunismo y en la guerra de Vietnam, es decir en defensa de los intereses de E.E.U.U. Su traje rojo y azul estrellado es la prueba más evidente de ello. Aunque ha sido modificado a lo largo de los años, siempre ha mantenido los colores de la bandera estadounidense. El discurso atribuido a Wonder Woman a través de los años respecto a su defensa del país americano era justificado bajo el argumento de que los intereses de E.E.U.U., eran los intereses de todas las mujeres en el mundo. Se solapa así el feminismo y la justicia social con el patriotismo y colonialismo más abrupto, disfrazando lo que en realidad no es más que propaganda ideológica al servicio de los intereses de una clase dominante muy concreta. Burdock mantiene pues, que Wonder Woman, como icono patriótico, militar y de dominatrix no puede ser nunca un icono feminista (2012).

A pesar de todo, algunos autores más actuales como Trina Robbins han demostrado que es posible resignificar y narrar el personaje de Wonder Woman de forma que sí sirva de icono feminista, alejándolo de la propaganda ideológica militar y colonialista que la caracterizó durante mucho tiempo (Burdock, 2012).

En vista de la bibliografía consultada se plantean dudas respecto a si Wonder Woman es en la actualidad el símbolo de resistencia y poder que desearíamos que fuera, o si por el contrario ha sido fagocitada por la ideología heteropatriarcal dominante ¿Qué tiene de diferente Wonder Woman, y qué tiene en común con el resto de héroes y heroínas? ¿Consigue la industria del cómic resignificar al personaje para convertirlo en un auténtico icono feminista? Para comprobarlo, se han definido los siguientes objetivos:

- Averiguar cómo es representada Wonder Woman en sus portadas.
- Comprobar si existen diferencias entre la representación de Wonder Woman en las portadas, y otros personajes masculinos afines. Se estima que a pesar de todo sí existirán diferencias y que estas mostrarán la influencia de la ideología de género heteropatriarcal imperante en la sociedad.
- Comprobar si existen diferencias entre la representación de Wonder Woman en las portadas con respecto a otro personaje femenino afín: Supergirl. Se estima que también existirán diferencias, siendo el sesgo de género aún más evidente en las portadas de Supergirl.

MÉTODO

CRITERIOS DE BÚSQUEDA

Para la selección de portadas se siguió en primer lugar el criterio de recencia, atendiendo solo a las portadas de los números que fueron publicados del 2007 hasta el mes de Abril de 2017.

Para la selección de portadas de otros personajes se decidió que pertenecieran todos a la misma línea editorial que “Wonder Woman”, en este caso, DC Comics. Uno de los objetivos del estudio consistía en averiguar las posibles diferencias entre la representación femenina y masculina, por lo que se escogió al personaje de Superman y Batman. En el caso de Superman, se tuvo en cuenta también la similitud o equivalencia al personaje de Wonder Woman, en cuanto a poderes y concepto de personaje. Para el segundo objetivo del estudio (averiguar si existen diferencias entre la representación de Wonder Woman y otros personajes femeninos) se escogió a Supergirl, que además sigue el principio de similitud conceptual con la propia Wonder Woman y es el equivalente femenino de Superman.

PROCEDIMIENTO

Inicialmente se seleccionaron un total de 465 portadas. De las cuales 143 pertenecían a la serie de Batman, 132 a Wonder Woman, 110 a Supergirl y 81 a Superman. Se compararon las portadas de Wonder Woman con las de Batman y Superman para realizar un análisis de género, y con las de Supergirl para comprobar si existen diferencias en la representación de personajes femeninos entre sí. Todas las portadas fueron obtenidas de la página web DC Database, consultada entre el 3 y el 9 de Abril de 2017.

Las portadas fueron clasificadas en función de los mensajes principales que transmitían, definiendo así hasta 8 categorías o características que podían encontrarse en una portada:

Poder, desafiante, lucha, en apuros, derrota, sexualización, emociones y otros. En una misma portada podían encontrarse varias características. Puede consultarse la descripción de las categorías en la Tabla 1.

Tabla 1. Descripción de las categorías de análisis de portadas.

Nombre	Descripción	Ejemplo (ver Anexo)
Poder	El personaje es representado mediante atributos o características de poder o autoridad (fuerza, liderazgo, superpoderes), dominando una situación o realizando una acción heroica.	Wonder Woman Vol.4 n° 30 (Junio de 2014)
Desafiante	El personaje muestra una actitud desafiante que encara al observante.	Wonder Woman Vol.1 n° 602 (Octubre de 2010).
Lucha	El personaje está luchando en una situación de igualdad.	Wonder Woman Vol.3 n° 14 (Enero de 2008).
En apuros	El personaje está en una situación complicada o amenazante a su integridad, pero aún resiste o puede resistir.	Wonder Woman Vol.4 n° 34 (Diciembre de 2014).
Derrota	El personaje está derrotado sin que aparentemente puede ejercer resistencia.	Wonder Woman Vol.4 n° 39 (Abril de 2015).
Sexualización	Se destaca el atractivo físico del personaje, de forma que resulte sexualmente atrayente al observante.	Wonder Woman Vol.4 n° 36 (Enero de 2015).
Emociones	Se destacan las emociones del personaje.	Wonder Woman Vol.1 n° 608 (Abril de 2011).
Otros	Portadas que no encajan en ninguna otra categoría.	Wonder Woman Vol.4 n° 3 (Enero de 2012).

Fuente: DC Database (consultado del 3 al 9 de Abril de 2017).

Se realizó una comparación interjueces para depurar los datos más problemáticos en cuanto a acuerdo y mejorar la fiabilidad de los mismos. Esto redujo la muestra a una cifra final de 439 portadas totales, de las cuales 134 pertenecían a la serie de Batman, 122 a Wonder Woman, 104 a Supergirl y 77 a Superman. Todo el proceso se realizó en Microsoft Windows Excel 2010.

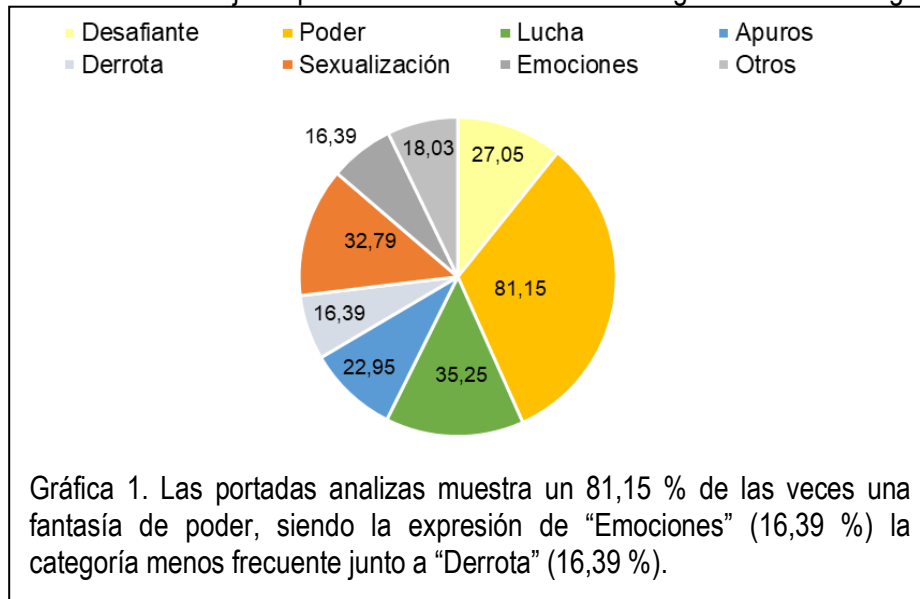
RESULTADOS

El primer resultado cuantificable llamativo es el número de publicaciones por cada personaje, siendo Batman el más prolífico (143), seguido por Wonder Woman (132) y Supergirl (110). Superman se sitúa como el personaje con menos publicaciones en solitario con un total de 81 números desde 2007.

Respecto a los resultados globales, la categoría más frecuente es “Poder”, presente en el 83, 14 % del total de las portadas, seguida de la categoría “Apuros” (26,88%) y “Lucha” (25,28%). La categoría “Derrota” es la menos frecuente (12,53%).

En cuanto a la serie de Wonder Woman, las categorías más populares son “Poder”, seguida de “Lucha” y “Desafiante”. En este caso, es la categoría “Emociones” la menos frecuente. Pueden observarse estos resultados en la Gráfica 1:

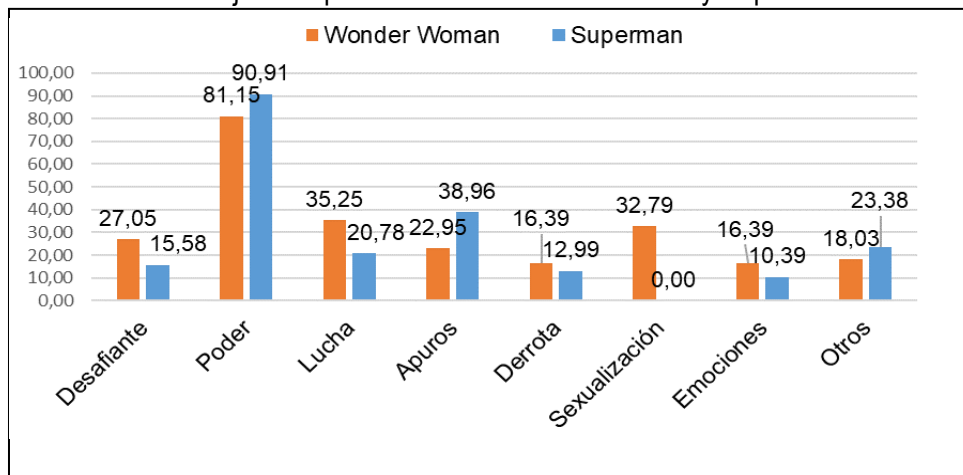
Gráfica 1. Porcentaje de portadas de Wonder Woman asignada a cada categoría.



Fuente: Elaboración propia.

Si se comparan los porcentajes de Wonder Woman respecto a Superman, se observa que en la última serie es ligeramente más frecuente encontrar contenido sobre las categorías "Poder" y en "Apuros", pero las portadas de Wonder Woman contienen con mayor frecuencia el resto de las categorías, especialmente "Lucha" y "Sexualización", que es exclusiva de la heroína. Pueden observarse estos resultados en la Gráfica 2:

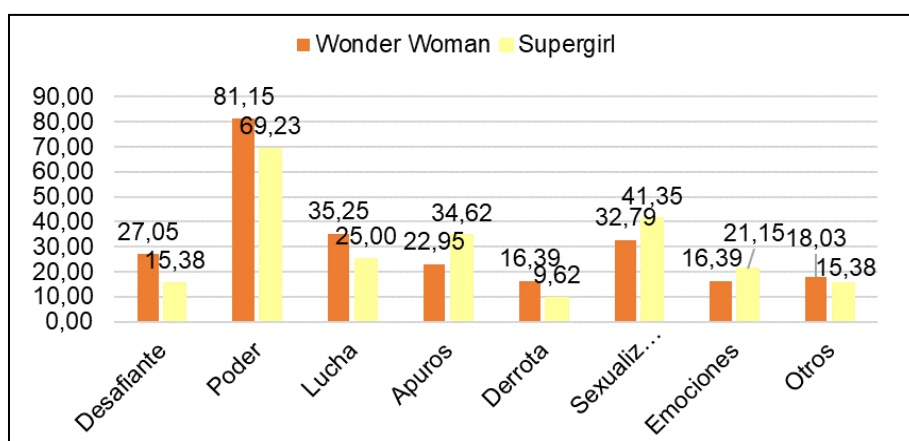
Gráfica 2. Porcentajes comparativos entre Wonder Woman y Superman.



Fuente: Elaboración propia.

Al comparar estos mismos datos pero con respecto a Supergirl, se encuentra que las portadas de la amazonas la superan ligeramente en cuanto a las categorías "Desafiante", "Poder", "Lucha" y también "Derrota". Supergirl aparece con más frecuencia en "Apuros" y "Sexualizada". Los resultados pueden comprobarse en la Gráfica 3:

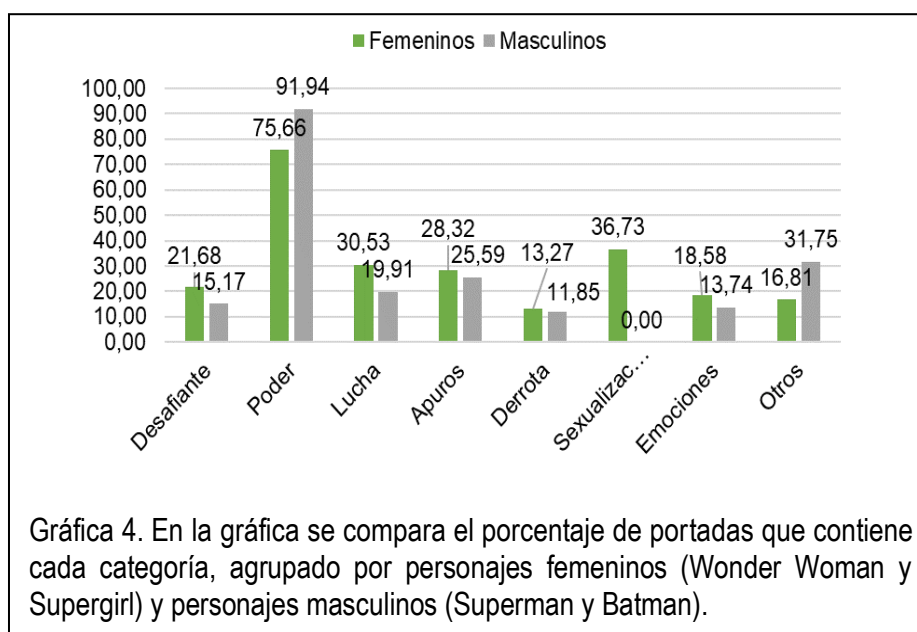
Gráfica 3. Porcentajes comparativos entre Wonder Woman y Supergirl.



Fuente: Elaboración propia.

Por último, una comparativa entre los personajes femeninos y masculinos nos arroja los siguientes resultados (Gráfica 4). Como puede observarse, los personajes masculinos aparecen con más frecuencia en la categoría de “Poder” y “Otros”, mientras que la “Sexualización” es exclusiva de ellas, que también aparecen ligeramente más en el resto de categorías.

Gráfica 4. Porcentajes comparativos entre personajes femeninos y masculinos.



Gráfica 4. En la gráfica se compara el porcentaje de portadas que contiene cada categoría, agrupado por personajes femeninos (Wonder Woman y Supergirl) y personajes masculinos (Superman y Batman).

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Podemos considerar que el número de publicaciones por personaje nos sirve de indicador de popularidad o del interés de la industria en apostar por cada uno de ellos. Esto coloca a los personajes femeninos en una nada desdeñable posición: no más populares que Batman pero más populares que Superman. Incluso la que es su equivalente femenina, Supergirl, obtiene una tirada mayor que el Hombre de Acero en solitario. Esto podría traducirse en una tendencia

positiva para las superheroínas, y como apuesta de mercado para ampliarlo más al público femenino.

Parece existir mucha más variedad de contenido en las portadas de las heroínas que en las de sus compañeros masculinos. Wonder Woman destaca por ser especialmente combativa: se muestra desafiante, poderosa, y luchando como una auténtica guerrera en batalla. De todos los personajes, Wonder Woman es la que más frecuentemente aparece dispuesta a actuar, o directamente actuando. En comparación a Supergirl, Wonder Woman parece más potente y habilidosa.

Lamentablemente, de los cuatro personajes analizados es también la que más frecuentemente encontramos derrotada. Pareciera que incluso en la actualidad muchos autores tienden a mostrarnos a la amazona como un símbolo de lucha feminista en constante fracaso. Además, algunos autores representan a la heroína sufriendo ante una situación de apuros. En contraste, otros autores como Chiang la representan desafiante y serena incluso en las peores situaciones, por lo que también en este aspecto la autoría influye mucho en la representación del personaje.

Wonder Woman es un personaje que algunos autores han sabido respetar como símbolos de poder femenino, es decir, sin representarla como sexualmente atractiva para compensar sus características de poder masculinas, como sugería Tate (2008). Se ha observado como la autoría (y en especial, el dibujante) puede determinar la frecuencia con la que vemos al personaje sexualizado. Algunos periodos de la serie muestran un acercamiento al personaje de Wonder Woman mucho más comprometido con su poder simbólico y como icono feminista, como es el caso de la serie de Brian Azzarello y Cliff Chiang.

Gran parte de los problemas de clasificación de las portadas surgían en las portadas femeninas, y por varios motivos. Para empezar, el concepto de “poder” o de “fantasía de poder” está asociado a la muestra de características masculinas. Por lo tanto, ¿es posible mostrar características “femeninas” de forma que se vean poderosas? ¿cómo puede un personaje femenino demostrar poder sin “ser masculina”, cuando precisamente la feminidad ha sido asociada a la vulnerabilidad? Lo que deriva a otra cuestión: en el esquema heteropatriarcal, el valor de una mujer se mide en parte por su capacidad para resultar sexualmente atractiva. En algunas portadas resultaba confusa la división entre “poder” y “sexualización”. El personaje era poderoso, pero sexualmente atractivo, algo que nunca se encontró en las portadas de los personajes masculinos.

A partir de este pequeño estudio han surgido múltiples nuevas preguntas, como cuál ha sido la evolución del personaje a través de las portadas. Estos datos podrían ser muy relevantes para conocer hasta qué punto los resultados obtenidos suponen un avance respecto a etapas pasadas.

Aunque Wonder Woman es aún una serie notablemente influida por la visión heteropatriarcal de las mujeres como objetos sexuales y aparece más veces derrotada que el resto, hay motivos para pensar que en la actualidad el personaje está más cerca del ideal de icono feminista que deseamos que sea. Su creciente popularidad, fomentada por las nuevas adaptaciones cinematográficas supone una oportunidad para reapropiarnos de una heroína que desde siempre debió pertenecernos y convertirla en la embajadora de la ONU que debía ser.

BIBLIOGRAFÍA

- Burdock, M. (2012). Wonder Woman : Feminist Icon or Patriarchal Pawn ? Retrieved from http://www.academia.edu/24892106/Wonder_Woman_Feminist_Icon_or_Patriarchal_Pawn
- Conn Liebler, N. (2002). Introduction: Wonder woman, or the female tragic hero. In *The Female Tragic Hero in English Renaissance Drama* (pp. 1–32). Palgrave McMillan. <https://doi.org/10.1007/978-1-137-04957-5>

GDA, E. M. (2016). La Mujer Maravilla no es más embajadora de la ONU. *El Nacional*. Retrieved from http://www.el-nacional.com/noticias/cultura/mujer-maravilla-mas-embajadora-onu_63247

Kanigher, R., Andru, R., & Esposito, M. (1958). Wonder Woman #98. (R. Kanigher, Ed.) (Wonder Wom).

Kanigher, R., Andru, R., & Esposito, M. (1959). Wonder Woman #105. (R. Kanigher, Ed.) (Wonder Wom).

Reuters. (2016). Wonder Woman, la embajadora de la ONU más efímera. *El Mundo*. Nueva York. Retrieved from <http://www.elmundo.es/sociedad/2016/12/13/585016a6468aebff398b4653.html>

Simone, G., & Dodson, T. (2008). Wonder Woman: El círculo (Colección). Madrid: ECC Comics.

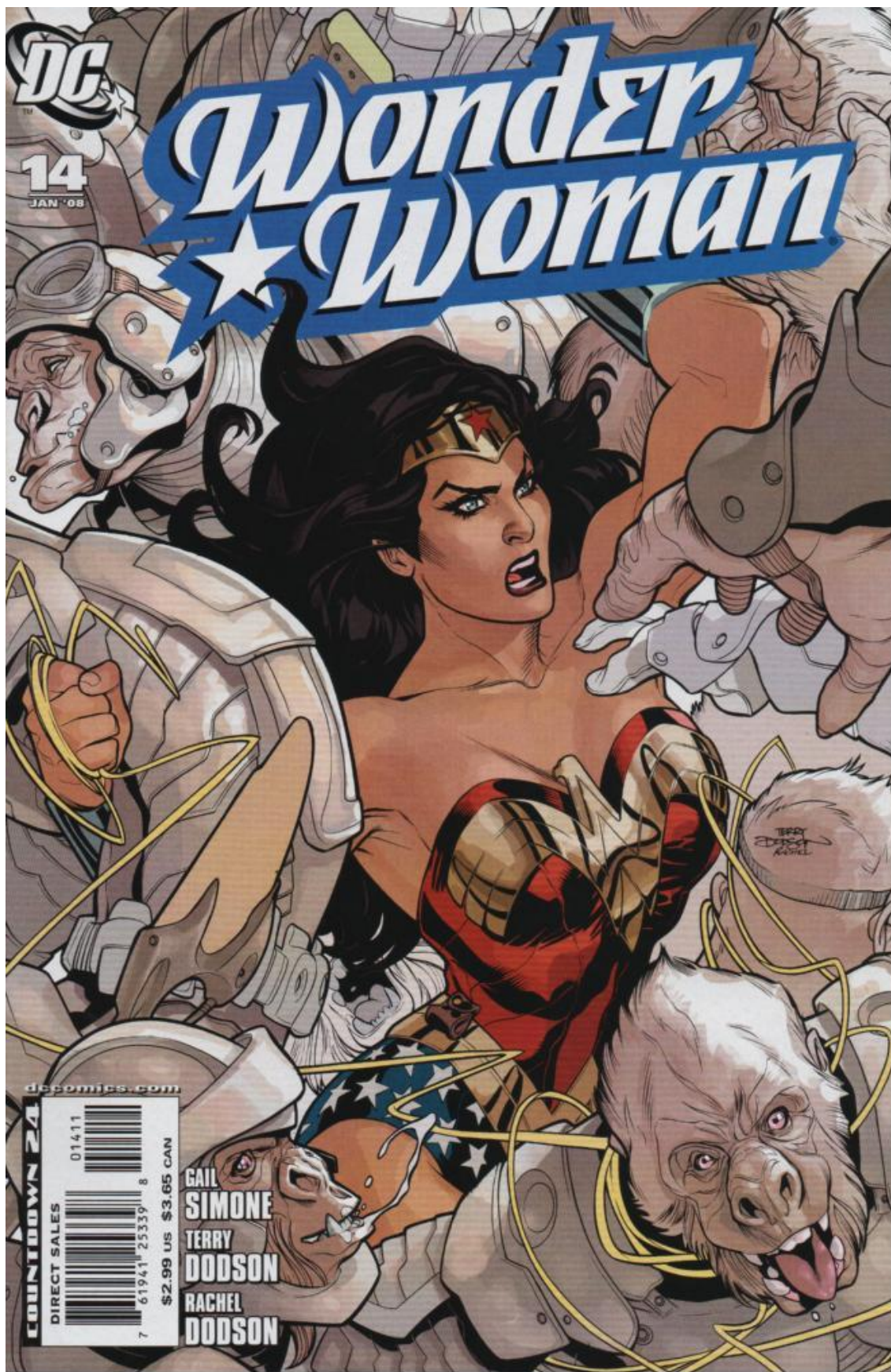
Tate, C. (2008). The stereotypical (wonder) woman. In R. Rosenberg & J. Canzoneri (Eds.), *The Psychology of Superheroes : An Unauthorized Exploration*. (pp. 147–162). Dallas: BenBella Books.



Wonder Woman Vol.4 nº 30 (Junio de 2014)



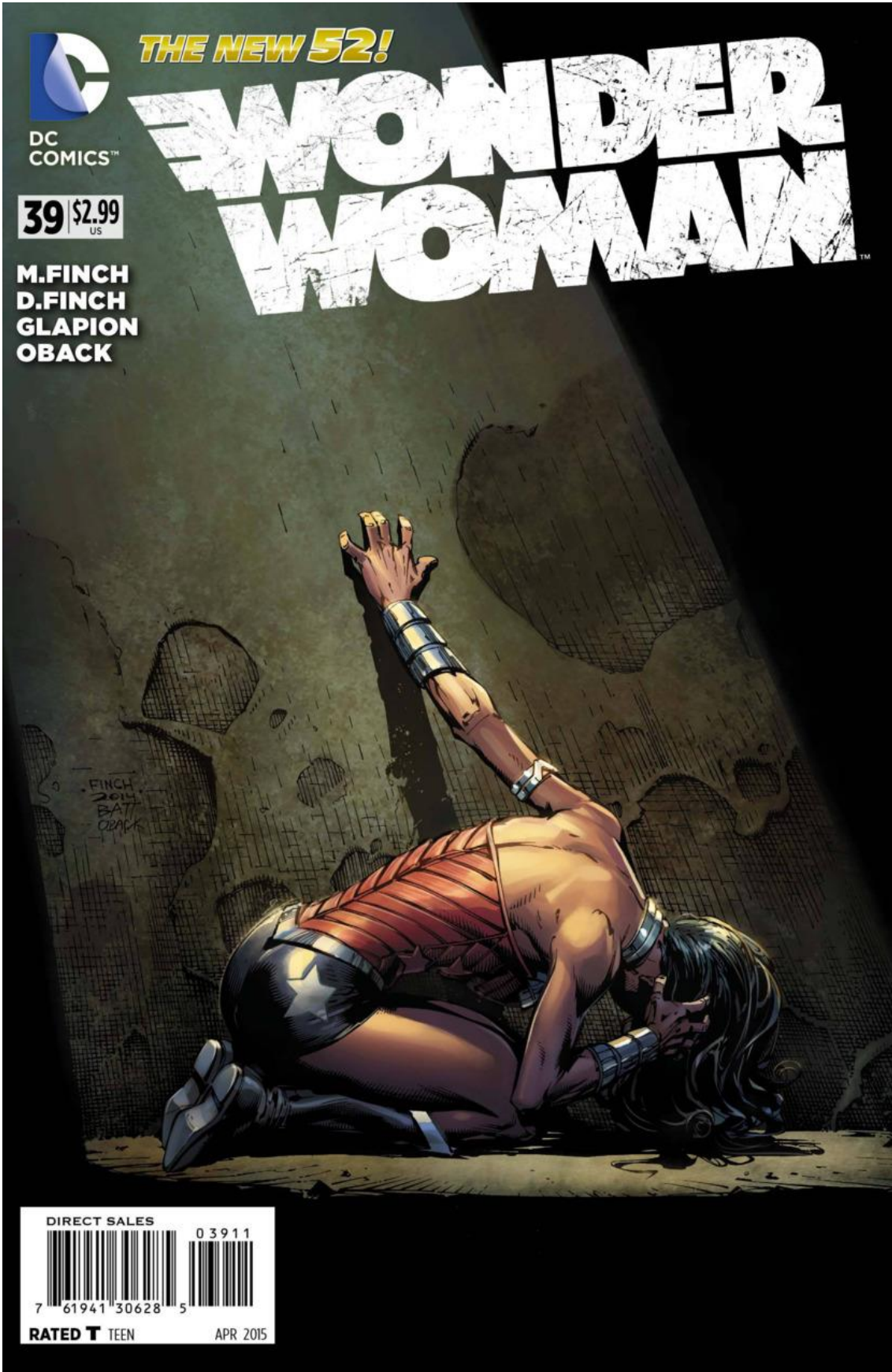
Wonder Woman Vol. 1 n° 602 (Octubre de 2010)



Wonder Woman Vol.3 nº 14 (Enero de 2008)



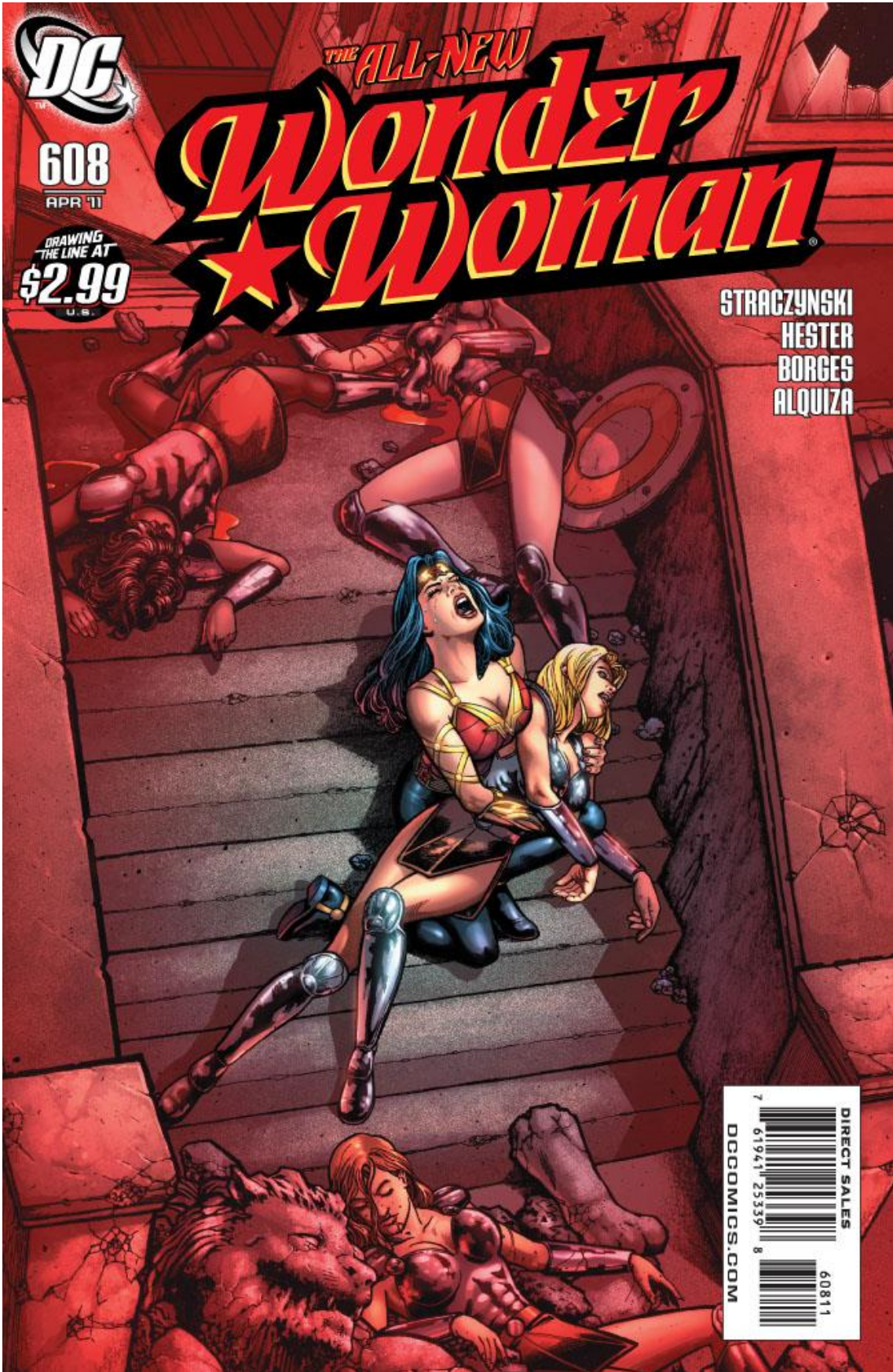
Wonder Woman Vol. 4 nº 34 (Diciembre de 2014).



Wonder Woman Vol. 4 n° 39 (Abril de 2015)



Wonder Woman Vol.4 n° 36 (Enero de 2015)



Wonder Woman Vol.1 n° 608 (Abril de 2011)

DC COMICS

3

WONDER WOMAN

THE NEW 52!



DCCOMICS.COM

**BRIAN
AZZARELLO
CLIFF
CHIANG**

RATED T TEEN

JAN 2012

Wonder Woman Vol.4 n° 3 (Enero de 2012)